

An itinerary towards cultural studies as discourse formation

Abstract

In one first part, this paper presents an overview of the beginning and development of cultural studies and their representatives, considering their fundamental sources from the University of Birmingham (England) to Latin America: Venezuela, Ecuador, and Colombia where the Universidad del Valle participates with the proposal of seminars and masters programmes about communicative aspects and new technologies. In one second part, it is put under consideration the implications of thinking about our academic, aesthetic, artistic, and political practices from the cultural studies perspective, including the influence of the capitalist way of production and the transformations that it implies on the referring aspects of culture and of knowledge.

Key words: Emergent field, discourse, euro/ethno/centric, cultural artifacts, joint space, economic reductionism, subordination, subordinate studies

Resumen

En una primera parte, el presente texto pretende proyectar un panorama resumido del inicio y desarrollo de los Estudios Culturales y sus representantes, considerando las fuentes fundamentales desde la Universidad de Birmingham (Gran Bretaña) hasta su entrada en Latinoamérica: Venezuela y Ecuador, para luego aterrizar en Colombia, donde la Universidad del Valle se vincula con la propuesta de: seminarios y maestrías alrededor de los aspectos comunicativos y de nuevas tecnologías. En una segunda parte, se somete a consideración las implicaciones de pensar nuestras prácticas académicas, estéticas, artísticas y políticas desde los estudios culturales, incluyendo la influencia del modo de producción capitalista y las transformaciones que ello implica, sobre los referentes culturales y del conocimiento.

Palabras claves: Campo emergente, discursiva, euro/etno/céntrica, artefactos culturales, espacio de articulación, reduccionismos economicistas, subalternidad, estudios subalternos.

Doris Lamus Canavate: Socióloga, Magíster en ciencia Políticas, Flacso-Ecuador. Candidata a Doctora en Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito. Docente investigadora Centro de Investigaciones Sociojurídicas, Facultad de Derecho, Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Un itinerario hacia los estudios culturales como formación discursiva¹

Doris Lamus Canavate

Los cambios en una problemática transforman significativamente la naturaleza de los interrogantes que son formulados, las formas en que ellos son planteados y la manera como pueden ser adecuadamente respondidos; (...) no reflejan sólo los resultados de una labor intelectual interna, sino también la manera como desarrollos históricos y transformaciones reales son apropiados por el pensamiento, y cómo proporcionan al pensamiento no una garantía de "corrección" sino sus orientaciones fundamentales, sus condiciones de existencia.
Hall, 1994: 1

I. Proyectos y debates: un mapeo intencionado

Una introducción necesaria

Son muchas las preguntas que surgen cuando se hace referencia a los Estudios Culturales. Sin pretender responder a cada una, pues lo interesante es que no están dadas todas las respuestas, abordaré aquí, inicialmente, algunas de ellas con el propósito de asumir una postura desde la cual hablar sobre el asunto para presentar luego un mapeo que de cuenta, muy esquemáticamente, de la diversidad de proyectos y debates -que no "corrientes"- existentes y que dificulta de entrada una definición acotada de este "campo emergente".

En primer lugar, la opción por los Estudios Culturales como campo discursivo en el que se inscriben estos debates, es una decisión personal que tiene que ver con una visión epistémica, ética y política. En este sentido, esta elección debería partir de nuestras

preguntas de investigación y búsquedas de sentido a nuestras prácticas históricas desde cualquiera de las ciencias sociales, las humanidades u otras prácticas académicas o no².

En segundo lugar, no es posible entender la "novedad" de los Estudios Culturales (si es que ello es así), sin relacionar sus prácticas teórica con la forma como se constituyeron las ciencias sociales en el siglo XIX y los sucesivos quiebres en su *corpus* dominante. Por ello es importante hacer una reconstrucción discursiva, siempre incompleta, parcializada) que defina el desde dónde miramos, es decir, el *locus* de enunciación.

Con respecto a las Ciencias Sociales, un pilar fundamental de la construcción del proyecto de la modernidad (constitutivo y constituyente de las Ciencias Sociales) es, el capitalismo como corazón del sistema- mundial³:

Desde sus orígenes, los cuales Wallerstein sitúa en el siglo XVI, el capitalismo emerge con una decla-

¹ La versión original de este artículo se elaboró y presentó en dos ponencias, en el marco del Seminario sobre Estudios Culturales, desarrollado entre la UNAB y la Universidad Javeriana -Instituto Pensar- durante el año 2004, como parte del ejercicio de constitución de un grupo de investigación transdisciplinar en la UNAB. La versión revisada y corregida que aquí se presenta integra esas dos partes.

² Hay casos de personas en campos muy cercanos al dominio de las "ciencias duras" que se desplazan a los estudios ambientales y a los Estudios Culturales, con interesantes resultados como el de Arturo Escobar, por ejemplo.

³ Wallerstein, Immanuel, *El sistema mundo moderno* (3 volúmenes), primera edición en inglés de 1974.

rada vocación expansionista -global, diríamos hoytal como lo sostuvo Marx en *El Capital*. En el proceso de su conformación se fue constituyendo también la *justificación ideológica y política* de su hegemonía: el conjunto de las hoy denominadas Ciencias Sociales, cuyo proceso de emergencia está inevitablemente ligado a los intereses de expansión y dominación del capitalismo como sistema mundial. Ello nos permite subrayar una contradicción fundamental: las ciencias sociales (economía, política, sociología, antropología...) no son neutrales, aunque nacen con una aspiración de "ciencias objetivas".

En este proceso de constitución tanto de las ciencias como del moderno sistema mundo, "la cultura" es el "objeto de estudio" de la Antropología, disciplina que legitima las ambiciones imperiales y de colonización europea, lo que la caracteriza en sus inicios como euro/etno/céntrica (al igual que a las otras disciplinas modernas). La misión civilizadora de la modernidad justifica o legitima la violencia 'sacrificial' que representó la conquista, colonización y explotación de los pueblos de Asia, África y las Américas⁴.

En tercer lugar, y con respecto a la estructuración de las disciplinas modernas, una de las críticas a ésta desde los Estudios Culturales tiene que ver con su parcelación originaria. Desde esta orilla se pueden plantear varias preguntas: ¿es, el 'pecado original' del saber moderno, es decir, su estrecha ligazón con las instituciones de la sociedad, lo que determina su fragmentación? o ¿tal separación es producto de la lucha por el control tanto de las *significaciones* como de *los recursos en disputa* en su definición? o ¿es parte del proceso necesario para definir sus "objetos de estudio" en un momento dado de la historia moderna? Cualquiera que sea la respuesta, es claro que la hegemonía de una concepción de ciencia y de epistemología, estratificada y jerárquica que determinaba tal estatus para ciertos saberes, se impone, no sin contradicciones internas -desde dentro de las propias disciplinas-, hasta nuestros días.

Sin embargo, es importante señalar que las transformaciones en los contextos (culturales, económicos, políticos, históricos, locales, globales...), introducen serias limitaciones en la "capacidad explicativa" de categorías y métodos construidos por "la ciencia", para responder a las preguntas que esas transformaciones plantean. Ello ha significado para *la idea de cultura* y sus diversas definiciones, ir de un extremo a otro de algunos paradigmas en el curso de cerca de dos siglos. Ya no es un instrumento para resolver la lucha política, ni una dimensión más elevada o profunda en la que nos podemos reconocer como semejantes, sino que es parte del propio léxico del conflicto político⁵.

Por ello es conveniente puntualizar con Castro-Gómez que

"...la cultura que estudian los Estudios Culturales tiene menos que ver con los artefactos culturales en sí mismos (textos, obras de arte, mitos, valores, costumbres, etc.), como con los procesos sociales de producción, distribución y recepción de esos artefactos. Es decir, los Estudios Culturales toman como objeto de análisis los dispositivos a partir de los cuales se produce, distribuye y consume toda una serie de imaginarios que motivan la acción (política, económica, científica, social) del hombre (sic) en tiempos de globalización. Al mismo tiempo, los Estudios Culturales privilegian el modo en que los actores sociales mismos se apropian de estos imaginarios y los integran a formas locales de conocimiento"⁶.

Sin pretender sostener que cualquiera de los significados previos (valores, normas, tradiciones; artes, letras, música, literatura; lo "folclórico", lo popular, de masas), ha dejado de existir, hoy la cultura tiene que ver en gran medida con producción simbólica; es la "lógica cultural del capitalismo avanzado"⁷; un terreno en/de disputa semiótico y político por el control

⁴ Contra la visión ilustrada de la modernidad, algunos intelectuales latinoamericanos elaboran la tesis de que la modernidad se inició con el "descubrimiento" de América, en 1492. (Ver Dussel, Quijano y Mignolo en la bibliografía, al final de este texto).

⁵ Eagleton, Terry. *La idea de cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*. España: Paidós, 2001, pp. 64-65.

⁶ Castro-Gómez, Santiago, "Apogeo y decadencia de la teoría tradicional: una visión desde los intersticios". Reseña del libro de Carlos Reyoso *Apogeo y decadencia de los Estudios Culturales: una visión antropológica*, Barcelona: Gedisa, 2000. En: *Fronteras de la historia*, vol. 6/2000, ICANH, Bogotá, pp. 199-200.

⁷ Jameson, Fredric. *El posmodernismo y la lógica cultural del capitalismo avanzado*. España: Paidós, 1991.

de las significaciones⁸. Por tanto, una reconstrucción crítica de la cultura incluye necesariamente una teoría crítica también del arte y la literatura⁹.

De otro lado y en cuarto lugar, con respecto a la pregunta por la "novedad" o la "originalidad" de los Estudios Culturales, como bien señala Stuart Hall:

En el trabajo intelectual serio no hay "comienzos absolutos" y se dan pocas continuidades sin fracturas. (...) Lo importante son las rupturas significativas, donde las viejas líneas de pensamiento son desarticuladas, las constelaciones más antiguas son desplazadas y los elementos viejos y nuevos reagrupados en torno a un esquema distinto de premisas y de temas¹⁰.

Lo que sostiene es que los Estudios Culturales emergen en uno de tales momentos de rupturas significativas y -es mi argumento- en ello consiste su "originalidad".

Siguiendo las reflexiones de Stuart Hall se puede anotar también que los Estudios Culturales como *formación discursiva* -en el sentido foucaultiano-, siguen muchas trayectorias, múltiples historias, circunstancias y momentos: *es un proyecto abierto*; sin embargo, aclara Hall, no es un campo sin reglas. Es decir, perdería todo sentido si fuese simplemente el lugar del pluralismo absoluto donde todo cabe; aunque ese riesgo existe.

Por ello es conveniente puntualizar, por último, algunos énfasis no universales pero significativos en muchos de sus proyectos:

Hay en los legados de los Estudios Culturales una tradición crítica renovada frente a las necesidades, los problemas y los retos que la sociedades contemporáneas plantean. De esos legados toma la vocación no sólo de comprender (investigar) sino de intervenir y transformar, como compromiso ético y político.

Por consiguiente, los Estudios Culturales se insertan en aquellos quiebres críticos de los paradigmas tradicionales de las ciencias sociales, las humanidades y las artes, y desarrollan prácticas teóricas e investigativas que desplazan, rearticulan, reconectan y transgreden las fronteras de aquéllas.

También ofrecen un "espacio de articulación" de saberes y prácticas, no sólo "científicas", al tiempo que se presentan como *una perspectiva de análisis* que se interesa fundamentalmente -pero no exclusivamente- por las dimensiones culturales de la sociedad, por la política de la cultura.

El uso y el sentido que desde esta óptica se otorga al término *cultura* permite describir y analizar una gama de prácticas y relaciones diferenciales entre producción y consumo de significaciones que develan las relaciones de poder existentes; esto es, entienden la cultura políticamente, como lugar de conflicto.

La cultura es aquí "objeto de estudio", lugar de crítica, de creación y de acción transformadora. Así mismo, desde este *locus*, se tienden puentes entre disciplinas establecidas, nuevos movimientos sociales y políticos, prácticas intelectuales y formas renovadas de investigación. De igual manera, se establece una *conexión entre los procesos culturales y las relaciones sociales*, incluyendo formaciones y relaciones de clase, etnia, género y generación; órdenes raciales y racistas de las relaciones sociales¹¹.

Con la certeza de mostrar una visión incompleta de todo lo que pueden ser los Estudios Culturales, presento a continuación una especie de "mapa" que ilustra diversos proyectos y debates inscritos en mayor o menor medida en este campo discursivo. No se incluyen las referencias bibliográficas para no saturar el texto. Todas se registran al final en la bibliografía.

⁸ Wallerstein, Immanuel, "La cultura como campo de batalla ideológico del sistema mundo moderno", en Castro-Gómez, Santiago (ed.), *Pensar (en) los intersticios, teoría y práctica de la crítica poscolonial*, Instituto Pensar, U. Javeriana, 1999.

⁹ Grünner, Eduardo. *El fin de las pequeñas historias: de los Estudios Culturales al retorno (imposible) de lo trágico*. Buenos Aires, Paidós, 2002.

¹⁰ En "Estudios Culturales: dos paradigmas", *Revista Causas y Azares* No. 1, 1994, p. 1.

¹¹ Walsh, Catherine, et al. *Indisciplinar las ciencias sociales*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar - Ediciones Abya-yala, 2002.

El Grupo de Estudios Subalternos del Este de Asia

Los Estudios Culturales Británicos

Centro de Estudios Culturales Contemporáneos
Universidad de Birmingham

CONTEXTO 1950

- Hegemonía norteamericana
- Desarrollo medios masivos de comunicación
- Desarrollo industrial-urbano
- Movimientos sociales y contraculturales

1a Etapa del Centro:

Bajo la dirección de
-RICHARD HOGGART
de 1964-1968
-RAYMOND WILLIAMS
-EDWARD THOMPSON

- Rupturas y continuidades, contradicciones analíticas.
- Ruptura frente a los reduccionismos economicistas.
- Introducción de la cultura como dimensión sin la cual no puede ser pensado todo proceso social.
- Dos paradigmas dominantes: culturalista y estructuralista con diferencias y convergencias.

INFLUENCIAS:

- Gramsci y Althusser
- Escuela de Frankfurt, especialmente Benjamin
- F. de Saussure
- J. Levy- Strauss

2a Etapa del Centro:

Bajo la dirección de
STUART HALL,
desde 1970.

- Interés por el estudio sobre los jóvenes y los efectos de los medios en la población.
- Incorporación de métodos de investigación usados en la etnografía.
- Debate postmodernismo/ postestructuralismo.
- De Benjamin y su visión de los medios y la cultura toma la idea de un intelectual- activista.
- Acercamientos con el pensamiento y las intelectuales feministas.

RANAJIT GUHA
GYAN PRAKASH
GAYATRI CHAKRAVORTY SPIVAK
(entre otros)

CONTEXTO

- Independencia de las últimas colonias de Europa en Asia.
- Guerra fría.
- Movimientos culturales, políticos y demás sucesos del 68.
- Diásporas intelectuales y políticas.
- Inglaterra finales de los 70.

- Jóvenes historiadores surasiáticos radicales, liderados por el primero, desde la Universidad de Sussex, en Inglaterra, se congregan alrededor de una voluntad intervencionista colectiva, frente al colonialismo británico y el nacionalismo indio y su proyecto civilizador.
- Forman el grupo de ESTUDIOS DE SUBALTERNIDAD.
- Trasladan sede del grupo a la India.
- Inician en 1982 una publicación periódica que hoy tiene más de 15 años *Subaltern Studies. Writings on South Asian History And Society*.
- Intentan desmantelar la razón ilustrada y colonial dominante en la historiografía oficial, y restituir a los grupos y clases subalternos su condiciones de sujetos.
- El concepto de SUBALTERNIDAD es tomado del legado gramsciano
- La noción de DOMINACIÓN confronta la producción documental de la elite colonial británica y su misión civilizadora (colonización del pensamiento).
- Contiene una crítica posestructuralista al marxismo por su íntima atadura con el pensamiento ilustrado, colonial o nacionalista.
- Estudios de subalternidad y perspectiva postcolonial se plantean una postura crítica más coincidente con los Estudios Culturales
- Una de las CRÍTICAS más frecuentes al grupo es su condición de diáspora inserta en la academia del norte y los privilegios que ello connota.
- Amplia difusión y discusión en el Norte (Academia anglófona), abierta antes por Edward Said (Ver *Orientalismo*, Londres, 1978).
- Impacta los debates historiográficos y llega de "rebote" a Latinoamérica, con el GRUPO DE ESTUDIOS SUBALTERNOS DE AMÉRICA LATINA (Ver siguiente).
- Metodológicamente conceden un peso específico a la oralidad (testimonio) y al trabajo de campo. Proponen una lectura entre líneas, o a 'contrapelo', buscando las voces obliteradas de los insurgentes (subalternos)
- ¿Una "corriente" de los Estudios Culturales? En América Latina, ¿perspectiva poscolonial o posoccidental?

Latin American Subaltern Studies Group

- El impacto de los *Subaltern Studies* de Asia, con mediación de la academia norteamericana llega a América Latina.
- A mediados de la década de los años 90 se constituye el *Latin American Subaltern Studies Group*.
- Publican la Declaración Fundacional y varios artículos que dibuja una agenda en *Dispositio/n 46 American Journal of Cultural Histories and Theories*, 19, 46, 1996.
- Son latinoamericanos en la academia norteamericana.
- Reúne intelectuales formados en la crítica literaria y un legado marxista en su pensamiento crítico.
- Entre ellos, Ileana Rodríguez, Robert Carr, John Beverley, José Rabasa, Javier Sanjinés y Walter Mignolo.
- Se dispersan y emprenden proyectos reagrupándose con otros, muchos de ellos desde la academia norteamericana.

Los Estudios Culturales de "Primera Generación"

- En América Latina hay una larga tradición de estudios desde diversas disciplinas y contextos. Una de estas proviene de los estudios en comunicación y cultura.
- Nombres como los de Armando Mattelard, Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero, Beatriz Sarlo, Renato Ortiz, en sus particulares proyectos, constituyen una generación que investigaba el campo sin llamarlo "Estudios Culturales".
- Tienen posturas más abiertas frente a los medios de comunicación, la tecnología y la globalización que otros (a los que llaman "esencialistas" por su interés por lo indígena, lo afro, las mujeres, entre otros).
- También frente a la concepción de la modernidad para estos países y sus tradiciones (de cómo "entrar y salir" de ella, según García Canclini).
- Su producción indudablemente se vende mejor en el mercado editorial, en los programas universita-

rios y los foros internacionales de Estudios Culturales.

Otros Proyectos Latinoamericanos

Los Estudios Culturales en Colombia

- En Colombia, los Estudios Culturales han sido fuertemente influenciados por las propuestas de la "primera generación".
- En el sur del país, con epicentro en la Universidad del Valle, se han desarrollado maestrías, encuentros y proyectos que congrega intelectuales latinoamericanos como Martín Hopenheim, Arturo Escobar, J. M. Barbero, entre otros.
- La Universidad Javeriana tiene una especialización cursando y una maestría en proyecto.
- La Universidad Nacional ha convocado recientemente para una Maestría
- Lo común es que todas tienen un fuerte componente comunicativo y de "nuevas tecnologías".

Los Estudios Culturales en Venezuela

- Desde la Universidad Central de Venezuela, Edgardo Lander, participa en las movilizaciones mundiales contra el ALCA y tiene vínculos estrechos con el Foro Social Mundial
- También en esta Universidad, con un proyecto de postdoctorado y un proyecto que denomina Estudios en Cultura y Poder, Daniel Mato lidera "otras prácticas". La globalización le ofrece un escenario para proyectos más allá de la academia.

Los Estudios Culturales en Ecuador

- La Universidad Andina Simón Bolívar en Quito es una Escuela de Postgrados y a nivel de especialización, maestría y doctorado tiene programas de Estudios Culturales latinoamericanos o Estudios de la Cultura.
- El doctorado tiene una fuerte impronta crítica del proyecto de la modernidad que niega e invisibiliza las identidades y subjetividades construidas históricamente en nuestros países, especialmente los andinos, los del Caribe y Centroamérica.

- El tema identidades étnicas (indios, negros, mestizos) y los cruces de clase y género, son ampliamente problematizados en el contexto de los respectivos proyectos políticos y categorías analíticas elaboradas desde varias perspectivas de los Estudios Culturales.
- Vínculos estrechos con latinoamericanos en la academia norteamericana (Duke, Pittsburgh, algunos de ellos iniciadores del grupo de Estudios Subalternos de América Latina).
- También con académicos de la diáspora africana en Estados Unidos.
- Vínculos fuertes con Colombia, principalmente a través de Santiago Castro en la Universidad Javeriana y otros investigadores del Instituto Pensar.
- El propio doctorado es un proyecto de un grupo de intelectuales latinoamericanos y de la academia norteamericana (Mignolo, Lander, Coronil, Walsh, Sanjinés, Beverley) que sin embargo no es homogéneo ni exento de tensiones.
- Incluye entre sus maestros visitantes intelectuales nativos (Ecuador, Bolivia) de la diáspora latinoamericana.
- Los proyectos de los estudiantes de doctorado están vinculados en gran medida a experiencias anteriores de los estudiantes (proyecto personal y político).

Proyectos vinculados a los movimientos sociales latinoamericanos y emparentados con los Estudios Culturales

Política cultural y cultura política: una nueva mirada de los movimientos sociales latinoamericanos

- Arturo Escobar, Sonia Álvarez, Evelia Dagnino y otros
- Reconceptualizan las categorías tradicionales de las ciencias políticas y de la gestión cultural, a partir de las prácticas de los movimientos sociales.
- Algunos de sus temas de investigación son: etnia, raza, género.
- Globalización, transnacionalismo y sociedad civil.
- La política cultural de la ciudadanía, la democracia y el Estado.

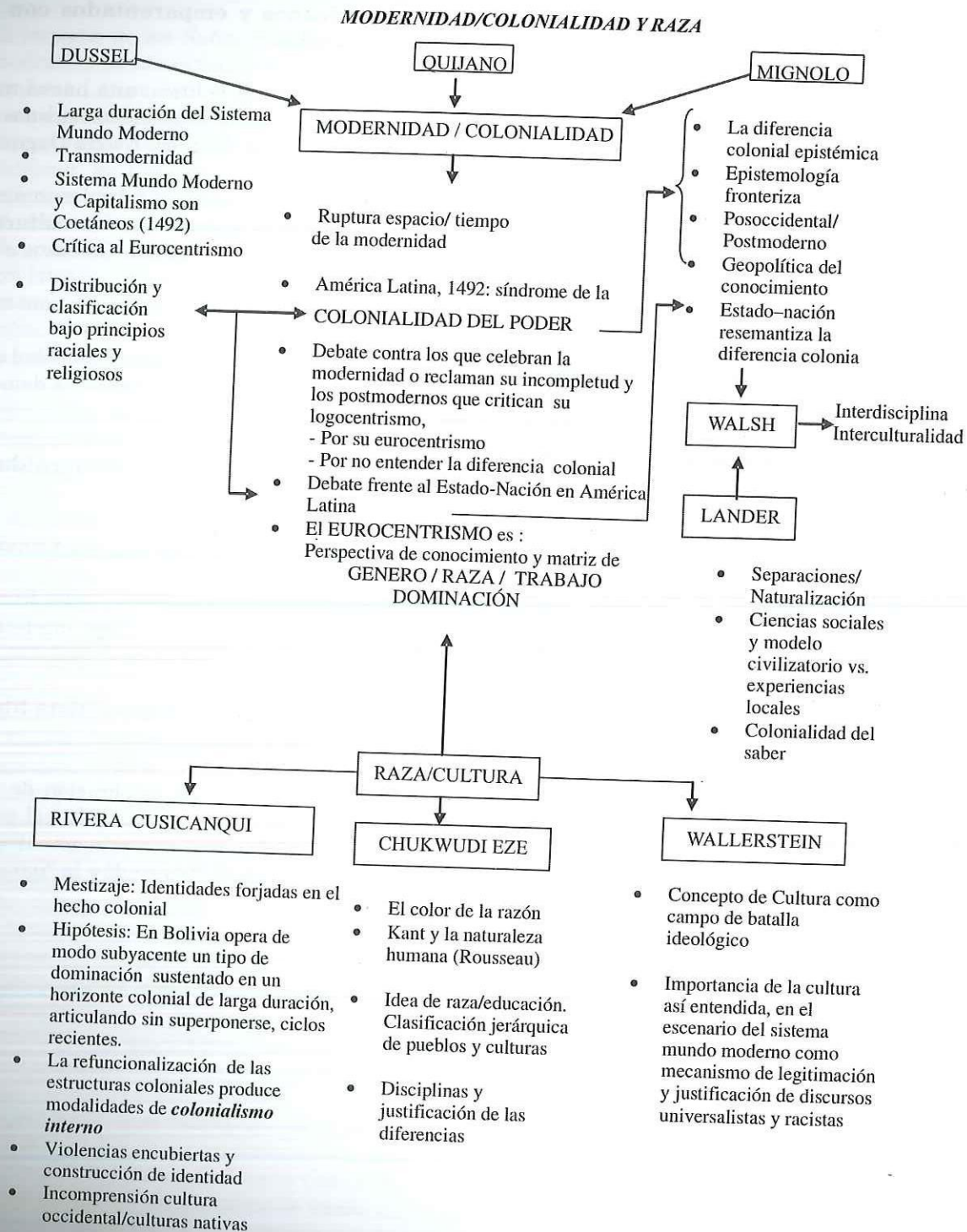
Lo social y lo político en la postmodernidad

- Boaventura de Sousa Santos:
- Vinculado a los movimientos sociales transnacionales
- Ver www.ces.fe.us.pt/emancipa/en/indez.html.
- Su proyecto utópico reúne trabajo intelectual y político.

La crítica al multiculturalismo elitista liberal

- Frederic Jameson y Slavoj Žižek:
- El multiculturalismo como celebración de las diferencias, de una típica "crítica cultural postmoderna", es esencialmente expresión actualizada de una visión liberal de la "libertad" y la "igualdad".

Otros Mapas Posibles



II. Los Estudios Culturales y la reconstitución de las voces silenciadas

Introducción

El propósito de esta segunda parte, es someter a discusión y consideración, algunas tesis o temas desde los Estudios Culturales, con el ánimo de subrayar sus aportes y a partir de ellos formular(nos) algunas preguntas acerca de sus implicaciones para pensar o repensar nuestras propias prácticas académicas, estéticas, artísticas o políticas.

En este sentido y contando con la visión panorámica presentada en la sección anterior, pretendo retomar algunas de las ideas apenas enunciadas allí, para delinear el contexto en el cual tienen lugar los desplazamientos y las dislocaciones paradigmáticas que constituyen el lugar del cual quiero partir.

Para el efecto me propongo hacer una selección de autores y temas muy restringida e invitar a enriquecer mis reflexiones con las preguntas y los problemas que de ellas se deriven para cada uno/una de quienes participan en este seminario.

Inicio entonces con una apretada formulación de las transformaciones globales y los viejos y nuevos problemas que ese contexto plantea para la investigación y la intervención desde la academia y desde otras prácticas. En segundo lugar, me detengo en tres temas: el "indisciplinamiento" de las ciencias sociales, las resistencias de las voces subalternas y las localizaciones geo-históricas del conocimiento, para volver finalmente a las preguntas por el qué hacer, cómo, por qué, para qué, con quién(es).

1. Dislocaciones globales vs. retos localizados

Los cambios más importantes en las últimas décadas del siglo XX se han producido en el propio *modo de producción capitalista* en su estadio avanzado. Transformaciones en las estructuras de producción y reproducción que ya no se sustentan en el capital industrial y la fuerza de trabajo típica de etapas previas (sin que ello signifique que han desapareci-

do), han dado lugar a nuevas formas de producción "postindustriales" en las que ya no sólo la naturaleza es *valor de cambio* sino también la *información* y la tecnología -medio y fin en la producción hoy-, el entretenimiento, objetos de consumo diario, moda y hasta la vida producida y transformada genéticamente, son hoy *valores de cambio*. "La complejidad de la economía global actual tiene que ver con ciertas dislocaciones fundamentales entre la economía, la cultura y la política que sólo recién hemos empezado a teorizar"¹².

Los intensos procesos de globalización (económicos, tecnológicos, culturales) que caracterizan estas transformaciones, han ido desdibujando las formas tradicionales de organización en Estados nacionales (sin que desaparezcan, pues funcionan adaptándose a las nuevas exigencias del mercado mundial), situando en el centro del orden mundial, instituciones y organizaciones que hoy hacen la gestión que antes desarrollaban las burguesías nacionales, a la vez que regulan y controlan la reproducción del capital, así como la producción y reproducción de imágenes y símbolos¹³. Tales transformaciones dominadas por la "lógica cultural del capitalismo avanzado, han intensificado los "flujos culturales globales"¹⁴, especialmente los "étnicos", es decir, de personas, turistas, migrantes, desplazados, refugiados, diásporas de todo tipo y procedencia, cuya existencia cuestiona los imaginarios de sociedad "ordenada" o "integrada", que los "científicos sociales" habíamos idealizado. Todo ello afecta a las sociedades contemporáneas en sus formas de vida, producción, interacción, reproducción, socialización y, por tanto, en sus maneras de percibir el mundo, el tiempo y el espacio, el futuro, las identidades, las nacionalidades, el sí mismo, el nosotros y a los otros y otras.

Sin embargo, los viejos problemas subsisten, acentuados hoy por el predominio de las transformaciones aludidas: las condiciones de pobreza y/o explotación de poblaciones rurales y comunidades habitadas por grupos tradicionalmente excluidos en Colombia y en la región Andina, nos plantean retos *localizados*¹⁵ como núcleo central de la problemática

¹²Appadurai, Arjun, *La modernidad desbocada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: FCE, 2001, pp. 46.

¹³Castro-Gómez, Santiago. "Apogeo y decadencia...", *op. cit.* p. 67.

¹⁴Appadurai, Arjun, *op. cit.* pp. 41-79.

¹⁵Ver Escobar, Arturo. "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?". En Lander, Edgardo. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2000, pp. 113-143. También es

contemporánea. Sin embargo, ninguna cuestión local o localizada, podrá ser aislada de las dislocaciones globales; de igual manera, aunque muchas fuerzas culturales provenientes de las metrópolis logran imponerse, ellas son pronto "aclimatadas y nacionalizadas de diversas maneras: esto vale tanto para los estilos musicales o constructivos como para la ciencia, el terrorismo, los espectáculos y las constituciones¹⁶".

En consecuencia, "los objetos de estudio" definidos por las ciencias sociales se han vuelto más complejos, móviles, elusivos. Las tradicionales separaciones por disciplinas y sus métodos resultan reductivas frente a las dislocaciones y desplazamientos entre economía, cultura y política, entre otros. Los esquemas binarios resultan igualmente insuficientes cuando no impertinentes. Los modos de representación de los "objetos de estudio" reproducen e incorporan en sí mismos la subalternización o la colonización de lo que se pretende conocer. En resumen, los paradigmas moderno/ occidental/ eurocéntrico y patriarcal, expresan relaciones de poder/saber¹⁷. ¿Qué hacer?

2. El lugar de la cultura y de los conocimientos

A partir de los flujos globales y las dislocaciones aludidas, las disciplinas ocupadas de esa totalidad fracturada en especialidades, la sociedad, la cultura, la economía, la política, se han producido tanto críticas internas¹⁸ frente a las nuevas características de *lo cultural*, como externas, desde la emergencia de campos como los Estudios Culturales, que han contribuido no sólo a llevar la discusión a las fronteras disciplinarias, sino muy especialmente a situar a la cultura en el centro de una confrontación política y múltiple por el control de las significaciones¹⁹. Y estoy pensando en una ya bien cimentada tradición in-

telectual y política: desde Birmingham, con los Estudios Culturales Británicos y sus distintos momentos ideológico-políticos; en las trayectorias que se siguen en América Latina, con la "primera generación" de fuerte orientación comunicacional y mediática (Mattelart, García Canclini, Martín Barbero, Ortíz, entre otros); en el Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericanos y sus afines postcoloniales del Asia y de América Latina; el grupo constituido alrededor de los proyectos políticos e intelectuales que dan lugar al Doctorado en la UASB; es un fuerte movimiento de ideas, paradigmas y prácticas que desde una perspectiva crítica, han tenido y tienen a "ese oscuro objeto del deseo" llamado cultura como epicentro de sus reflexiones.

Quiero hacer referencia, sólo de paso y en primer lugar, a uno de los debates centrales en los Estudios Culturales, cual es la crítica al *disciplinamiento* ejercido por las ciencias sociales y las humanidades; es decir, de su modo de ver, investigar e interpretar la sociedad en su conjunto. Alrededor del asunto hay varias posiciones, unas más radicales que otras, pero no es la intención aquí abordar el debate en su conjunto, sólo subrayar un aspecto.

Entiendo el disciplinamiento como esa postura intransigente en los paradigmas "científicos", que pasa por alto las transformaciones globales y niega el carácter construido e histórico de la realidad social. En consecuencia, el *indisciplinamiento* emerge como condición para la *descolonización* del pensamiento, en una postura en la que las fronteras de las disciplinas son *transgredidas* y los Estudios Culturales se constituyen en *puentes*, en *espacios de articulación*²⁰. Así las cosas, los Estudios Culturales contribuyen a redefinir o a desplazar las fronteras disciplinarias y constituyen una invitación para quienes, desde las disciplinas y otras prácticas o proyectos, están en

posible una reflexión sobre el lugar en el sentido de las localizaciones geohistóricas o geopolítica del conocimiento, como lo plantea Walter Mignolo en *Historia locales/diseños globales*, Madrid: Akal, 2003, al que me refiero más adelante.

¹⁶Appadurai, Arjun, *op. cit.*, pp. 44.

¹⁷Quijano, Mignolo, Walsh.

¹⁸Ver Wallerstein, Immanuel. *Abrir las ciencias sociales. Reporte de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: Siglo XXI, 1996.

¹⁹Wallerstein: "la cultura como campo de batalla"; Jameson, *Teoría de la postmodernidad*, p. 328; Castro-Gómez, Apogeo; Zizek, "Multiculturalismo...", p. 142. Contrariamente a lo que plantea Castro Gómez en la pregunta que nos conduce en esta reflexión, pienso, con Hall, (Dos paradigmas, 1994, p.1) que no son los objetos (fácticos o constituidos en discurso o representación), los que tienen un "valor explicativo". Lo que los fenómenos de la cultura demandan son interpretaciones e intervenciones que le den sentido y permitan transformarlos en favor de una existencia justa y digna.

²⁰Castro-Gómez, "Apogeo...", p. 69.

la búsqueda de alternativas teórico-metodológicas, estratégicas y políticas y encuentran en éstos, si no todas las respuestas, sí el espacio de diálogo reflexivo y crítico que les hace partícipes, con los propios proyectos, de la construcción de esas alternativas. *Indisciplinarse, es la condición para la descolonización del pensamiento y del conocimiento*.

3. Resistencia subalternas y localizaciones geohistóricas

Por otro lado, quiero centrar mi reflexión en una de las intenciones declaradas de los Estudios Culturales, cual es la de *reconstituir las voces silenciadas y los conocimientos que estas voces portan desde tiempos históricos*. Propongo dos entradas no excluyentes al debate:

La primera, desde los Estudios Subalternos²¹ abre un campo de discusión que cuestiona la epistemología y la ontología del sujeto subalterno y, para nosotros, una posibilidad de avanzar en la construcción de un contexto de referencia teórico y metodológico para la investigación de los movimientos sociales. Me detengo solo en una sucinta problematización acerca del *estatuto del sujeto subalterno*, como abstracción (como categoría analítica) y como actor político.

La noción de *subalternidad* tiene su fuente en Gramsci y en el caso de los Estudios de Subalternidad en la India, cuestiona la hegemonía colonial en oposición a la terminología marxista en uso y que daba cuenta del *proletariado*. Guha, en 1981, definió al subalterno como quien está subordinado "en términos de clase, casta, edad, género y oficio o de

cualquier otro modo"²². Esta definición tiene al tiempo la virtud de la simpleza y la complejidad de lo que contiene, de lo que pretende definir: una abigarrada diversidad de sujetos individuales o colectivos sometidos a múltiples formas de subordinación, exclusión, marginación, explotación, negación.

Lo que se destaca en el uso y la interpretación que los autores dan al concepto es su polivalencia: es conector o articulador de historias y estructuras, metáfora de una o varias negaciones, *límite* del conocimiento hegemónico²³. Se refiere simultáneamente a posiciones sociales y ontológicas: habla del ser, el estar y el hacer de diversos sujetos en transacción con las estructuras dominantes. Estas diversas concepciones se traducen en opciones igualmente múltiples y combinadas de *lectura de lo subalterno*: en reversa o a contrapelo, entre líneas; o de sus voces: ¿puede hablar el sujeto subalterno? ¿Cómo escuchar sus voces? ¿Debemos aprender a escuchar...? ¿Es un problema de "método" para tratar de captar²⁴ sus voces? Y ¿la dimensión ontológica? y ¿la praxis? y ¿la estrategia política?

Dominación y subalternidad no son inherentes sino categorías relacionales y, además, relativas, plantea Coronil:

Hay tiempos y lugares donde los sujetos aparecen en el espacio social como actores y subalternos; así como hay tiempos y lugares en los cuales ellos desempeñan roles dominantes. Sin embargo, en cualquier tiempo o lugar un actor puede ser subalterno en relación con otro y dominante en relación con un tercero (...). La

²¹El grupo de Estudios de la Subalternidad se conformó a finales de los 70 en Inglaterra. Entre sus iniciadores se encuentran Ranajit Guha, Partha Chatterjee, Gyanendra Pandey y otros, círculo que se fue ampliando y reorganizando. El punto de partida de la crítica de sus trabajos fue el colonialismo británico y el nacionalismo indio y la dominación no sólo de las élites coloniales, sino de las nativas y su papel en el proyecto "civilizatorio". Siguiendo esta experiencia en América Latina se conformó el Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericanos, a partir de cuya introducción se han desarrollado múltiples debates. Véase sobre las experiencias y los debates, tanto en los asiáticos como los latinoamericanos, entre otros, Dube, Saurabh (Coordinador) *Pasados poscoloniales*. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1999; Rivera Cusicanqui, Silvia. *Debates Post Coloniales: Una introducción a los Estudios de la Subalternidad*. La Paz, Sephis - Aruwiyiri, 1997.

²²Citado por Mallon, Florencia, en "Promesa y dilema de los Estudios Subalternos", en Rodríguez Ileana, *Convergencia de tiempos*, Amsterdam - Atlanta: Rodopi. 2001, p. 121.

²³Cfr. Rodríguez, Ileana, *Ibid.* p. 8.

²⁴Mallon sintetiza cuatro tendencias en las que subrayamos los aportes metodológicos 1. Pakrash - Mallón: El subalterno no es una categoría sociológica, es, mas bien, un efecto discursivo; 2. Más énfasis en regímenes de poder (Foucault) y menos deconstrucción lingüística (Derrida); 3. Retornar exclusivamente a Gramsci y perder lo postmoderno; 4. Utilizar técnicas analíticas discursivas/textuales/lingüísticas, para analizar prácticas, debates, discursos subalternos. Este tipo de combinaciones de enfoques recordaría la expresión de 'analistas acróbatas' que la autora cita en el texto.

subalternidad no define el ser de un sujeto sino un estado del ser. Sin embargo, la permanencia de la sujeción tiene el efecto de fijar sujetos dentro de posiciones limitadas²⁵.

Una visión relacional como ésta no condiciona al sujeto subalterno a las determinaciones de la estructura de relaciones económicas, deja lugar para el establecimiento de vínculos entre los subordinados, pero también subraya los efectos diferenciadores e incompatibles de modalidades específicas de sujeción, lo que dibuja un cuadro muy problemático en términos de estrategias de acción colectiva, también en términos de investigación.

La segunda entrada que abordo es referida a la *visión del conocimiento geopolíticamente localizado*, propuesta por Walter Mignolo²⁶. Sin desconocer los múltiples aportes en esta dirección de quienes han sido fuente²⁷ para su trabajo, quiero traer a cuento su esfuerzo por establecer un quiebre epistémico con el paradigma de la modernidad (y en alguna medida de la postmodernidad), que permita hacer visibles las historias ocultas o silenciadas por éste.

La tesis central sostiene en primer lugar que el conocimiento (su creación, producción, distribución...) no es abstracto y deslocalizado: "la historia del conocimiento está marcada geo-históricamente y además tiene un valor y un lugar de origen". En consecuencia, toda historia es siempre local: "la historia universal es universal en el enunciado pero local en la enunciación"²⁸.

Frente a la idea generalmente aceptada de que los conocimientos humanos que no se produzcan en una región del globo (desde Grecia, Francia, al norte del Mediterráneo) no es propiamente conocimiento sostenible, la tesis de la geopolítica del conocimiento revela que éste, como la economía, está organizado en

centros de poder y regiones subalternas. "La trampa es que el discurso de la modernidad creó la ilusión de que el conocimiento es des-incorporado, des-localizado..."²⁹, universal.

Lo que aquí se destaca es que cuando se sigue sin cuestionar el discurso y los criterios de la epistemología moderna (y posmoderna), lo que hacemos es reproducir la colonización del pensamiento, negar la posibilidad de que el conocimiento local sea relevante para la particular historia, por ejemplo de América Latina (también de Asia y África)³⁰.

En resumen, la propuesta es "reinscribir en la historia de la humanidad lo reprimido por la razón moderna, tanto en su versión civilizadora, como en la del pensamiento teórico negado a los "no civilizados", es decir, pensar desde las fronteras y desde la perspectiva de la subalternidad³¹. Dado el carácter abstracto de la razón, ésta es descrita o conceptualizada independientemente de relaciones sociales materiales o simbólicas, "de género, sexuales, de jerarquías sociales, de creencias nacionales o religiosas o de prejuicios étnicos"; sin embargo, ese silencio implícito es ya una expresión de una posición de poder frente a lo cual todas las diferencias enunciadas, quedan reducidas a categorías subalternas³².

Si lo que he argumentado a lo largo de este escrito es que los Estudios Culturales constituyen un espacio de debate abierto, alrededor de muchas de las incertidumbres de la contemporaneidad, mal podría terminar aquí con las consabidas "conclusiones". Por ello, para terminar, quiero sólo dejar planteadas algunas preguntas que creo subyacen a los debates planteados:

¿Qué implicaciones tiene para nuestra habitual cosmovisión el plantear el siglo XV y descubrimiento de América como un momento necesariamente constitutivo y negado de la modernidad? O sostener que

²⁵Coronil, Fernando, "Listening to the subaltern: poscolonial studies and the poetics of neocolonial states" In Chrisman Laura (edit), *Postcolonial Theory and Criticism*. Essays and Studies, 1999 (Traducción propia: dlc).

²⁶Ver Mignolo, Walter. *Historial locales / Diseños globales*. Madrid: Akal, 2003. Walsh, Catherine. (Entrevista a Walter Mignolo) "Las geopolíticas de conocimiento y la colonialidad del poder", en *Indisciplinar las ciencias sociales*, C. Walsh, F. Schiwy y S. Castro-Gómez (eds). Quito: Abya-Yala, 2002.

²⁷Con toda conciencia de que no van a quedar aquí citados todos los que son, me permito anotar a los que no pueden faltar: DeBois; Anibal Quijano, Enrique Dussel, Aime Sésaire, Frantz Fanon; los subalternistas del sur de Asia, los movimientos indígenas de los países andinos y los zapatistas; el pensamiento chicano y el pensamiento crítico-social latinoamericano del siglo XIX y XX".

²⁸Entrevista de Walsh, en *Indisciplinar op. cit.* p. 18.

²⁹Entrevista de Walsh, *ibid.* p. 20.

³⁰*Idem.*

³¹Mignolo, Walter, *Diseños ... op. cit.*, pp.179.

³²*Idem.*

a partir de América Latina (también de Asia y África), se constituye un nuevo espacio/tiempo que es lo que oculta o convierte en subalterno el concepto de modernidad? O bien ¿afirmar que todo conocimiento es producido y localizado geohistóricamente y que el eurocentrismo es una perspectiva de conocimiento local que se impone como universal?

¿Qué implica re-plantear la relación objeto-sujeto en términos de relación sujeto-estructura entendida como transacción, negociación posible?

¿Cómo desarrollar una visión no colonizada/colonizadora desde nuestros saberes locales y prácticas académicas, investigativas y políticas?

¿Cómo repensar una pedagogía en la que desde la escuela iniciemos procesos de descolonización del pensamiento y la conciencia?

Bibliografía

Beverley, John, Sobre la situación actual de los Estudios Culturales. En: Mazzotti, José A. y Zevallós, Juan (Coords), *Asedios a la heterogeneidad cultural*, Asociación Internacional de Peruanistas, Estados Unidos, 1996.

_____, *Subalternidad y representación*. (Edición original en inglés: *Subalternity and Representation: Arguments in Cultural Theory*. Durham: Duke University Press, 1999).

Bhabha, Homi, *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial, 2002.

Castro-Gómez, Santiago. Reseña al texto de Carlos Reynoso *Apogeo y decadencia de los estudios culturales: una visión antropológica*. En: *Fronteras de la historia*, vol. 6/2000, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH, Bogotá.

_____, *Pensar (en) los intersticios*. Instituto Pensar U. Javeriana, Santafé de Bogotá, 1999. - Introducción: "Poscolonialismo, o la crítica cultural del capitalismo tardío".

_____, "Teoría tradicional y teoría crítica de la cultural". En Castro-Gómez, Santiago. *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*, CEJA: Bogotá, 2000.

En la óptica de un mundo "reencantado", en el cual las nuevas tecnologías representan un reto para el conocimiento, para la reconstitución de la historia y la cultura, la inclusión y el reconocimiento de las voces y sujetos silenciados en el proyecto de la modernidad, debe ser tema obligado si conservamos la utopía de la justicia y la equidad.

Desde la perspectiva de los Estudios Culturales que aquí he venido proponiendo, encuentro procesos que potencian la investigación social en tanto asumen ésta como parte de un proyecto político, ético y utópico que privilegia el discurso y las prácticas de grupos y comunidades invisibilizados o excluidos del reconocimiento y la redistribución, con la intención de transformar subjetividades e identidades, incluida la propia de quienes investigan.

Coronil, Fernando, "Listening to the subaltern: poscolonial studies and the poetics of neocolonial states" In Chrisman Laura (edit), *Postcolonial Theory and Criticism*. Essays and Studies, 1999.

Dube, Saurabh (Coordinador), *Pasados poscoloniales*. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1999.

Dussel, Enrique, *Hacia una filosofía política*. Bilbao: Palimpsesto/Desclée de Brouwer, 2000.

Eagleton, Terry, *La idea de cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*. España: Paidós, 2001.

Escobar, Arturo, et al., *Política cultural & Cultura política*. Bogotá: Taurus - Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2001. _____. "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?". En Lander, Edgardo. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2000, pp. 113-143. Follari, Roberto, *Teorías débiles. (Para una crítica de la deconstrucción y de los estudios culturales)*. Buenos Aires: Homo Sapiens, 2002.

García Canclini, Néstor, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós, 1990.

Grünner, Eduardo, *El fin de las pequeñas historias: de los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*. Buenos Aires, Paidós, 2002.

Jameson, Fredric, *El posmodernismo y la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona: Paidós, 1991.

_____, Sobre los "Estudios Culturales". En: Jameson y Žižek. *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el milticulturalismo*. Barcelona: Paidós, 1998.

_____, *Teoría de la postmodernidad*. Editorial Trotta. Barcelona, 1998.

_____, "Apuntes sobre la globalización como problema filosófico". En: Castro- Gómez, et al. (Editores), *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Santa Fe de Bogotá: CEJA, Instituto Pensar, 1999.

Lander, Edgardo, "¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos". En Castro-Gómez, Editor, *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*. Bogotá: CEJA, 2000.

_____, "Ciencias sociales saberes coloniales eurocéntricos", en Edgardo Lander (compilador), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO-UNESCO, Buenos Aires, 2000.

Mallon, Florencia, *Promesas y dilemas de los Estudios Subalternos: Perspectivas a partir de la historia latinoamericana*. En: Rodríguez Ileana, (Editora), *Convergencias de tiempos*. Amsterdam- Atlanta: Rodopi. 2001. Mato, Daniel, *Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, Biblioteca virtual CLACSO: www.clacso.org

Mazzotti, José y Zevallos Juan, (Coords.), *Ase-dios a la Heterogeneidad Cultural*. USA: Asociación Internacional de Peruanistas, 1996. Mignolo, Walter, "Diferencia colonial y razón postoccidental," en *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*. Bogotá: Instituto Pensar/Centro Editorial Javeriana, 2000.

_____, *Historial locales / Diseños globales*. Madrid: Akal, 2003.

Quijano, Aníbal. "El regreso del futuro y las cuestiones del conocimiento". En: Walsh, Catherine, et al. *Indisciplinar las ciencias sociales*. Quito: Uni-

versidad Andina Simón Bolívar – Ediciones Abya-yala, 2002.

_____, "La colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Edgardo Lander (ed.). Buenos Aires: Clacso, 2001. www.clacso.org

_____, "Colonialidad del Poder y Clasificación Social", en *Journal of World-Systems Research*, VI, 2, Summer/Fall, 2000.

Reynoso, Carlos, *Apogeo y decadencia*. Barcelona: Gedisa, 2000.

Richard, Nelly, "Globalización académica, estudios culturales y crítica latinoamericana". En Mato, Daniel, et al. *Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, Biblioteca virtual CLACSO: www.clacso.org

Rivera Cusicanqui, Silvia, *Debates Post Coloniales: Una introducción a los Estudios de la Subalternidad*. La Paz, Sepsis - Aruwiyiri, 1997.

Rodríguez, Ileana, "La encrucijada de los Estudios Subalternos". En: Rodríguez Ileana, (Editora) *Convergencias de tiempos*. Amsterdam- Atlanta: Rodopi. 2001.

Santos, Boaventura de Sousa, *De la mano de Alicia*. Bogotá, Siglo del Hombre- Universidad de los Andes. 1998.

_____, *La globalización del Derecho*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-ILSA, 1999.

_____, *La caída del angelus novus*, Bogotá, ILSA- Universidad Nacional, 2003.

Spivak, Gayatri Chakravorty, "Can the subaltern speak?" en *Colonial discourse and post-colonial theory*, Williams, Patrick y Chrisman, Laura (eds). NY: Columbia University Press, 1994.

Walsh, Catherine, et al. *Indisciplinar las ciencias sociales*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar – Ediciones Abya-yala, 2002.

Wallertein, Inmanuel, "La cultura como campo de batalla ideológico del sistema-mundo moderno". En: Castro Gómez, et al. (Editores), *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Santa Fe de Bogotá: CEJA, Instituto Pensar, 1999.

_____, *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*, México: Siglo XXI, 1979, tomo 1.



CONSTRUCCIÓN GUANE
Técnica: Acrílicos. Tierras sobre tela